

## **Torres de vigia LA TORRE DEL AGUILO**

"La Torre de L'Aguiló tiene un enorme valor histórico, al tratarse de una torre de planta cuadrada, un tipo de torres que eran las más antiguas del sistema renacentista de defensa anticorsaria del Reino de Valencia y que se construyeron entre los años 1525 y 1550.

La Torre de L'Aguiló es además una de las tres torres de planta cuadrada que se conocen en toda la provincia de Alicante con las del Tamarit y Pinet, en Santa Pola y la única que se conserva en buen estado.

La función de estas torres era avistar navíos enemigos cuando todavía estaban lejos de la costa, y dar la alarma con fuego y humo para permitir a los vecinos organizar la defensa con tiempo y eliminar la sorpresa. El objetivo principal de los piratas era el secuestro de personas para pedir un rescate o venderlas como esclavos en el norte de África. Las torres se construían siempre en un saliente de la costa, a la vista de la torre anterior y de la posterior, y a una distancia entre sí de alrededor de una legua, es decir, una hora a pie.

Se trata de una torre prismática de base cuadrada de cuatro metros de lado y ocho de altura. El cuerpo inferior era generalmente macizo y en talud, para darles más base y resistir los impactos. El cuerpo superior era vertical.

La torre del Aguiló tenía en su interior una cámara cubierta con bóveda de cañón (es decir, semicircular) y sobre ella una terraza. La puerta, en la cara que miraba a tierra, estaba a considerable altura del suelo, y sólo se podía acceder por una escalera desplegable.

Esta torre, como otras antiguas, tiene un parapeto saliente, llamado "matacán" para defender la cara que mira al mar. También apreciamos unas ventanas llamadas "saeteras" en las otras tres caras, unas a la altura de la cámara y otras para disparar desde la terraza.

Todos estos elementos están realizados en sillería, o piedra tallada, pero el resto de la torre es de mampostería, es decir, simples piedras unidas con mortero de cal. En la cámara interior se guardaba comida y munición, y se podía subir a la terraza por una trampilla.

Los atalayas eran los soldados encargados de hacer las guardias en las torres. Los atalladores eran guardas a caballo que debían inspeccionar algunos puntos de la costa en los que podía esconderse un barco corsario. Hacían misiones de descubierta al amanecer y regresaban a informar a la torre.

Monumento declarado Bien de Interés Cultural y ubicado en La Cala de Finestrat pero pertenece al término de Villajoyosa.

La excavación ha desvelado también que el cuerpo de Carabineros ocupó la torre en el siglo XIX, construyendo una habitación cerrada en la terraza y abriendo una puerta en la pared sur de la cámara para poder acceder más fácilmente y controlar mejor el entorno.

La excavación ha proporcionado también graffiti de embarcaciones antiguas que se están restaurando en el Museo Municipal, así como un hallazgo muy singular: restos de un aljibe para agua en el interior de la torre, formado por una gran vasija enterrada bajo el suelo de la cámara, algo muy poco común.

Su origen se cifra sobre el 1530 y en ella vivían tres guardianes que custodiaban las calas y playas contiguas. Su fin era proteger la zona de los ataques de piratas berberiscos que raptaban a gente para venderlas como esclavos en Oran y Argel.

## **TORRE DE HERCULES O DE SANT JOSEPH**

La Torre de Hércules es una torre funeraria romana que se encuentra a tres kilómetros al noreste de Villajoyosa, antigua ciudad romana de Allon, en el valle que conforma la desembocadura del río Torres, a 150 m de la línea de costa. Está declarada Bien de Interés Cultural desde 1990. Tiene una altura de 14 metros.

Se construyó hacia el 2º cuarto del s. II d. C. Estos monumentos solían ubicarse junto a las calzadas, como todas las tumbas romanas. Sin embargo, la Torre de Sant Josep es excepcional porque parece haberse erigido no para ser contemplada desde un camino de tierra sino desde el principal camino de la Antigüedad: la mar. De hecho, se encuentra situada sobre un talud en primera línea de costa, en la cala del Torres, de forma que destaca claramente en el paisaje cuando se navega frente a ella.

Se trata del mayor de los tres monumentos funerarios EN FORMA DE TORRE de la época romana mejor conservados de la península ibérica, junto con la Torre de los Escipiones (Tarragona) y la Torre Ciega (Cartagena).

Está construida con sillares rectangulares. Tiene un basamento escalonado, sobre el que, tras una moldura en recta, se asienta el cuerpo principal. Está decorado con pilastras de esquina con su basa, fuste y capitel corintio sencillo.

El tercio superior se desmontó probablemente en el s. XVI con la intención de aprovechar la piedra en las murallas de Villajoyosa, aunque muchos sillares quedaron en sus inmediaciones,.

El interior de la torre consta de una única cámara cerrada superiormente por una bóveda de cañón de sillería con unas dimensiones de 2,76 m de largo, 1,60 de ancho y 7,50 m de altura hasta el nivel actual del terreno.

En 2016 se descubrió que una lápida depositada en Villamuseu, dedicada a Lucio Terencio Mancino debía proceder de la torre, lo que permitió saber a quien pertenecía el monumento funerario y delimitar temporalmente su construcción entre los años 150 y 170 d. C.,

La lápida sobre la se encuentra tallada la inscripción en un bloque de mármol de Buixcarró (Valencia), que sobre todo se usó desde mediados del s. I y durante el s. II, época donde se construyó la torre.

La torre, realizada con piedra caliza procedente de canteras próximas, se encuentra ubicada sobre una base escalonada con cuatro gradas. Sobre la grada superior descansa la base del cuerpo principal de la torre, coronado por una moldura decorativa en forma de S. El cuerpo principal, con planta rectangular, presenta en las esquinas cuatro pilares de orden corintio (pilar con el típico capitel en el extremo superior de la columna con apariencia de campana invertida o cesta de la que rebosan las hojas de acanto). El monumento en sí era cerrado, aunque podemos ver que en la cara norte (la cara que entramos en el recinto vallado donde se encuentra la torre de Sant Josep) existe una apertura realizada en la Edad Media para expoliarla.

En 1543 se desmontaron las piedras de la parte superior para reconstruir las murallas de Villajoyosa, que habían sido destruidas por corsarios berberiscos, quedando muchos sillares en los alrededores, gracias a cual sabemos cómo era la torre y pudo ser restaurada.

El interior de la torre fue reutilizado, conociéndose de su uso como almacén durante el siglo XIV y que a principios del siglo XIX servía de granero y de almacén a un molinero. Entre 2008 y 2015 se demolió una casa que existía adosada a la torre, se excavó el entorno y se restauró.

Se calcula que la torre originaria mediría 12.8 metros (altura equivalente a edificio de cuatro plantas). A los 9.71, metros actuales se les sumaría la existencia de un remate superior en forma de pirámide (pyramidium) del que no se conserva ningún resto, pero cuya existencia es muy probable a juzgar por los paralelos conocidos.

El año 2007 fue muy importante en la historia de la torre: el Ayuntamiento de Villajoyosa, dentro de la urbanización de la zona, acometió la demolición del cuerpo superior moderno construido sobre la torre y de la casa anexa al monumento.

La torre se declaró bien de interés cultural con su nombre más reciente, Torre de Hércules, derivado del apellido de uno de sus últimos propietarios. Sin embargo, durante siglos se conoció como Torre de Joseph y más tarde este nombre derivó en el de Sant Josep, por una santificación de topónimos frecuente en la cultura popular cuando se pierde la explicación del origen de un nombre. Se ha pensado que Josep pudo ser un antiguo propietario,

La torre se declaró bien de interés cultural con su nombre más reciente, Torre de Hércules, derivado del nombre de uno de sus últimos propietarios. Sin embargo, durante siglos se conoció como Torre de Joseph y más tarde este nombre derivó en el de Sant Josep, por una santificación de topónimos frecuente en la cultura popular cuando se pierde la explicación del origen de un nombre. Se ha pensado que Josep pudo ser un antiguo propietario, también de que el nombre de Josep derivara del de Josa no ande desencaminada, porque en la Edad Moderna el nombre valenciano de Villajoyosa (Vila Joiosa) aparece frecuentemente contraído en la forma Vilajosa, con lo cual el nombre antiguo podría haber sido Torre de (Vila) Josa, y de ahí derivar al de Sant Josep.

Al parecer en el s. XIV, tras la conquista por la Corona de Aragón, se practicó un portillo en la cara norte para expoliar el interior. En las excavaciones de 2011 se ha constatado diferentes zanjas de expolio, hasta mediados del s. XX. No quedaba rastro del difunto ni de su ajuar funerario, salvo dos dientes humanos sin trazas de haber sido quemados, lo que hace pensar en la posibilidad de que se trate de una de las primeras torres con rito de inhumación de la península ibérica, ya que durante el s. II se produce el cambio del rito funerario de la cremación del cadáver a su enterramiento sin quemar.